

Revista de suscripciones
En la capital, al mes
sus pesetas fuera que
tres pesetas trimestre
Anuncios y comunicados
a precios convencionales.
Pago adelantado.
NOMBROS SUJETOS
5 CENTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta,
a 0'75 pesetas man-
de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia
administrativa se dirigirá
al administrador
E. Hualde Soliquet Alameda
Credito Público, 1
No se devuelven los
originales.

Año XVI.-Núm. 4729

Murcia: Martes 30 de Abril 1901

Tres ediciones diarias

Actualidades

LOS CAMPOS

Los campos están hermosos: ofrecen una abundante cosecha.
Sobre la huerta de Murcia parece que ha caído la bendición de Dios: la naturaleza ostenta en ella sus galas más esplendentes y es de ver como las guirnalda de flores y los perfumes del azahar, convidan a una gratísima contemplación.

Los que vivimos en las ciudades, siempre estimulados por las agitaciones que nos rodean y comprometidos en las luchas de las pasiones humanas, no gozamos de los placeres dulces y apacibles que la naturaleza, nuestra madre, nos brinda en la hermosa primavera.

El Sol mueve la savia de las plantas y colora las flores con su luz fulgurante y en el silencio augusto de los campos se abisma gratamente el pensamiento, admirando el inmenso poder de Dios.

No nos explicamos que personas pudientes y de medios para gozar de los campos, renuncien a este placer y se entreguen en las ciudades a las luchas de localidad que solo proporcionan disgustos y contrariedades.

¿Qué error tan grande!
Bueno que los trabajadores que vivimos de un trabajo constante, nos resignemos a vivir tan lejos—bien a pesar nuestro—de las delicias que ofrece una vida tranquila y reposada, bajo la sombra de un árbol frondoso y rodeados de flores, de pájaros, de gratos murmullos y de la eterna poesía que brota de la tierra y del cielo.

Pero los que pueden vivir entre las hermosas galas de la naturaleza y prefieren la lucha estéril, triste y enconada de las ciudades, bien merecen un compasivo desdén.

No puede ningún teatro ofrecer un espectáculo tan grandioso como un sol que nace en el Oriente y como una aurora del mes de Mayo: ni pintor que pinte los valles y las flores, como la misma naturaleza lo hace; ni perfumes que embriaguen tan dulcemente como el del azahar que ahora flota invisible en el ambiente; ni músico que pueda imitar la sinfonía de los pájaros que cantan y de las brisas que murmuran entre las hojas de los árboles; ni tampoco habrá reposo más sereno y más grato al espíritu que el de un alma que eleva un himno a Dios Creador en la soledad de los campos.

¿Por qué no han de aceptar los hombres aquellas grandezas y aquellos placeres de que pueden disfrutar, con solo un acto de su voluntad?

Agítanse todos los días en el mundo social los problemas humanos y los conflictos creados siempre por error y por pasión de los hombres.

Los que por razón del oficio en que consumimos nuestra vida humilde y penosa, tenemos que reflejar en la prensa periódica, ese oleaje de las tormentas mundanas, nos acordamos con tristeza de la majestad de la naturaleza y en ella quisieramos descansar alguna vez de estas rudas faenas.

¡Desgraciado del que por error renuncia a tan deliciosos placeres!

No nos explicamos que haya quien abandone los deleites del campo para meterse—por ejemplo—en un centro electoral, contemplando de cerca las excelencias y las purzas del sufragio.

MADRID AL DIA

Está esto más soso y aburrido de lo que cualquiera puede imaginarse.
El tema electoral está gastado.
El de las huelgas huele ya a puchero de enfermo.
El de la carne, que se mantiene subida, y el del pan que acaba de subir, nuevamente, haciendo creer que lo han bajado, lo cual tiene tres pares de bemoles, no pueden tocarse, es, decir, no son tocados por estos rotativos que sacparan buen número de actas, por que en vísperas de elecciones no se debe disgustar a nadie, ni al gobierno que encasilla, ni a su Majestad el elector que respeta el encasillado.

En vista de esto la han emprendido algunos colegas con la guardia civil por el suceso de Vallecas y ponen a los tricrónicos hechos una lástima.

Como la guardia civil no vota, sobre ella pueden descargarse todos los malos humores.

Cierto que muchas de las censuras que a ese instituto se dirigen están más que justificadas; pero también lo es que muchos de los atropellos que le cargan en su cuenta deben ser puestos en la de los gobiernos, que le han obligado a intervenir en asuntos que no le correspondían.

No se puede pedir tampoco que los que ingresen en la guardia civil sean todos hombres perfectos, en los cuales se adane el espíritu de la justicia con el de la prudencia; por que esa sería una guardia celestial y en el bajo mundo las guardias tienen que ser terrenas, ó sea pecables y sujetas al error.

Pero cuando se perpetra uno de estos atropellos suele acontecer que se traen a colación los abusos y no los actos de justicia; que se recuerdan los vicios y no las virtudes y así no se juzga con imparcialidad. Siguiendo por ese camino vamos a dar la razón a los pobres crímenes.

Con todo esto se va formando en España una atmósfera verdaderamente irrespirable.

De los políticos se suele decir que son unos grandísimos tanaques.

A los obispos, a los frailes y a los curas se les pinta por cierta prensa y por determinados oradores como egóistas de tomo y lomo, como hombres sin cultura y sin entrañas.

Hablar de los abogados es hablar del mismísimo demonio y hacer referencia a los procuradores es dar realidad y vida al señor de Trapisonda.

Los médicos se pasan la vida matando; los farmacéuticos como los médicos; los ingenieros de España son unos ignorantes; los marinos unos parásitos del presupuesto; los militares unos marionetas que sirven para decorar un estado, y los catedráticos mercaderes de la ciencia y de la enseñanza. ¿Qué prestigio queda sano y qué reputación respetada entre nosotros? Si todo decimos que aquí no hay más que bandidos en libertad qué de particular que los extraños digan que España es un presidio suelto, ó una península africana unida a Europa? Parece que nos hemos concertado todos para demoler cuando tan necesario es edificar; siguiendo así poco tendrá que hacer la codicia extranjera, por que se lo daremos todo hecho, y justificaremos cualquier barbaridad de los franceses ó de los ingleses.

PENAFLORES

Madrid 29-4-1901.

ESCRITORES MURCIANOS

DON ANDRÉS BLANCO Y GARCIA

Mi querido amigo el notable escritor murciano Sr. Blanco y Garcia me ha remitido un ejemplar de su última obra «Estudios y pasatiempos», por cuya atención le doy las más expresivas gracias.

Es el Sr. Blanco uno de los más fervientes cultivadores de las letras en esta región, habiendo demostrado su indiscutible talento y sus excelentes facultades artísticas en distintos géneros literarios.

Como poeta ocupa un lugar dignísimo entre los mejores de Murcia.

Sus hermosas composiciones «A la noche», «Dios!», «Al Siglo XIX», «La Caridad», «Al Cardenal Bulluga», «La razón y la fe», «El Progreso» y otras que figuran en su libro «Notas discordantes», son testimonios elocuentes de que el Sr. Blanco es un poeta de grandes alicentos y merecedor de los honoríficos triunfos que ha obtenido en numerosos certámenes de dentro y fuera de esta capital.

La falta de tiempo y espacio me impide detenerme más sobre este aspecto del talento artístico del Sr. Blanco, pero a pesar de ello no quiero renunciar al gusto de insertar aquí una pequeña muestra de la robusta inspiración de este poeta.

Es un soneto precioso, que dice así:

A UN AGUILA

¡Nadie cual tú! Con arrogante vuelo sobre la nube pavorosa asciendes, y andaz y libre los espacios hienes doquier rasgando el ondulante velo. Siempre llevada de infinito anhelo, en la lumbre del sol tu sangre enciendes,

y tu mirada poderosa tiendes hasta el confin del insondable cielo.

¿Qué alteza se compara con tu alteza?

¿Qué rey puede alcanzar tu poderío?

¿Quién mide tu valor y tu grandeza?

Tú, dominando el huracán bravo,

ni sbates ante el hombre tu cabeza,

ni tienes otra ley que tu albedrío.

Pero el Sr. Blanco no satisfecho con su bien cimentada fama de poeta y llevado de su laboriosidad y amor al arte ha escrito «Infornio», que es una novela muy animada y muy interesante, y ha publicado las «Escenas murcianas», que es una brillante colección de artículos, en los que los futuros historiadores de Murcia encontrarán muchos y ricos datos sobre las costumbres de nuestro país.

Ahora y con la publicación de «Estudios y pasatiempos», el Sr. Blanco nos ofrece nuevos aspectos de su clara inteligencia.

Este libro está dividido en dos partes, presentándose el autor en la primera como un hombre pensador é ilustrado de veras, capaz de abordar las cuestiones más serias y trascendentales, y en la segunda como un escritor ameno que sabe producir cuantos muy agradables.

Titula el autor la primera parte «Ensayos filosóficos é históricos» y comprende cuatro hermosos discursos sobre «La ciencia, la fe y la revelación», «El hombre y la revelación», «Civilizaciones romana y árabe» y «Contra el anarquismo».

En todos ellos se vé no solo al hombre estudioso que trata asuntos tan delicados con verdadera competencia, sino también al escritor correcto é inspirado que sabe unir al interés del fondo el atractivo de la forma.

Los cuatro son dignos de leerse, pero sobre todo el en que el Sr. Blanco estudia las causas que han producido el anarquismo y los remedios que juzga necesarios para combatir una plaga tan terrible.

Entre otras cosas notables, el Sr. Blanco dice lo siguiente:

«Pedir moralidad a un pueblo a quien se ha desvirtuado poco a poco; pedir virtudes cuando se han consentido y estimulado vicios; pedir razonamientos cuando se han propagado locuras; pedir, en una palabra, templanzas a los que se les ha dicho un día y otro día que la propiedad es un robo y que no hay mas allá de esta vida terrena, es marchar contra las leyes inflexibles de la lógica».

El Sr. Blanco cree—y nosotros somos de su misma opinión—que para combatir a ese horrible monstruo no hay otro medio que la religión y despues escribe estas hermosas palabras:

«Jesús nos muestra sus brazos redentores, y ¡ay del pueblo que desoiga la dulce voz de su llamamiento ¡ay de la sociedad que cierre sus ojos a la luz que se ha encendido para iluminar! ¡ay de la nación española si no renuncia a sus extravagancias y ridiculeces que engendran necesariamente el anarquismo, y no tiende sus manos en demanda de ese socorro único y último, y con el cual puede cortar la gangrena que casi, casi se ha apoderado de todos sus miembros!».

En la segunda parte hay cuentos muy ingeniosos y de agradable lectura, notándose en ellos que el autor ha recogido muchos detalles de la realidad para hacerlos más interesantes.

Sinceramente digo que he leído con verdadero gusto los «Estudios y pasatiempos» y también sinceramente creo que esta obra no solo aumentará la fama del Sr. Blanco, sino que su publicación constituye además un motivo de regocijo para las letras murcianas.

J. TOLOSA HERNANDEZ

ORIHUELA

30 Abril de 1901.

Con regular y selecta concurrencia, celebró el pasado domingo sesión pública en el teatro de la calle de la Corredera, la Cámara de Comercio é Industria de esta localidad con objeto de verificar la renovación de la Directiva.

Dicho acto fué honrado con la presencia del Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon, Diputado á Cortes por este distrito.

Abierta la sesión por el presidente de la Cámara D. José Martínez Sanchez y despues de breves y sencillas frases de éste, manifestando el objeto de la reunion, pasó á hacer uso de la palabra el Sr. Capdepon, el cual pronunció un hermoso discurso encareciendo la importancia y necesidad de las Cámaras, congratulándose el orador de haberse interesado en distintas ocasiones cerca de los poderes públicos por la de Orihuela, su querida patria, á cuya ciudad tanto afecto y cariño profesa y en la que desea que descansen sus restos al desaparecer de la escena de la vida. En todo el discurso campeó la nota del más puro amor la á patria chica, mereciendo la aprobación de la concurrencia.

El público aplaudió repetidas veces al señor Capdepon, quedando satisfecha la representación del comercio que le escuchaba, del excelente comportamiento de dicho señor, el cual con su asistencia contribuyó al mayor esplendor y solemnidad del acto.

Al terminar su discurso el Diputado á

Cortes por este distrito é hijo ilustre de esta población, hizo uso de la palabra el doctor D. Roque Bellido, juriconsulto notable que desempeña en la Cámara de esta ciudad el cargo de Secretario.

Mucho sentimos que el poco espacio de que disponemos en las columnas de esta publicación, no nos permita dar una reseña exacta de tan hermosa oración literaria á nuestros lectores, que ciertamente nos lo habrían muy mucho de agradecer.

Pero como el Sr. Bellido es de sobra conocido en esta localidad, como notable abogado y literato distinguido, ocupando un lugar preferente por su talento y laboriosidad incansable entre los más conocidos y que goza de mayor renombre por su competencia en la república de las letras, esto nos releva de hacer todo elogio y á la vez nos excusa de incurrir en graves faltas, que indudablemente cometeríamos, si intentáramos reseñar el discurso del Sr. Bellido, digno de su fama, y por tanto nosotros le enviamos nuestra más sincera enhorabuena, uniéndole nuestro aplauso imparcial á las justas ovaciones recibidas el pasado domingo en el teatro.

Satisfechos pueden estar los señores de la Directiva, de la solemnidad alcanzada en el acto que la Cámara de Comercio é Industria dispuso para el último día festivo.

Terminamos estas líneas, mostrando nuestro agradecimiento al dignísimo propietario del elegante coliseo de esta población señor don Eduardo Romero, por su desinterés probado y noble comportamiento al ofrecer el teatro para todo aquello que sea de utilidad para el pueblo y sus intereses.

Se encuentra en Barcelona, á donde ha ido con objeto de adquirir para su establecimiento de tejidos «El Globo» las últimas novedades para la temporada de verano, nuestro querido amigo el conocido y acreditado comerciante D. Ricardo Ferrer.

En el vecino pueblo de Beniul, se encuentra enferma, aunque afortunadamente no de gravedad, la virtuosa señora D.^a Ricarda Alfaro, esposa de nuestro estimadísimo amigo y paisano D. Trinitario Martínez.

Hacemos votos al Todopoderoso porque la enferma recobre prontamente la salud perdida.

Víctima de una terrible enfermedad ha dejado de existir, despues de recibir los auxilios de nuestra sacrosanta religion, el sargento de Marina D. Angel Pinzon, á cuya atribulada familia enviamos nuestro más sentido pésame.

CORRESPONSAL.

Notas teatrales

«D. Lucas del Cigarral».—El nuevo abono.

Ante concurrencia menos numerosa que el domingo, se verificó anoche la representación de la antigua comedia de D. Francisco de Rojas «Entre bobos anda el juego», convertida en zarzuela por obra y gracia de Luceño y Fernandez Shaw, con música del maestro Amadeo Vives.

Poco partidarios de estas, que yo creo profanaciones de las joyas de nuestro teatro clásico, claro está que no estoy conforme con la transformación de la obra de Rojas, á pesar de la discreción usada para ello por los excelentes literatos sus arregladores, quienes, sin embargo, de una hermosa comedia no han conseguido hacer más que un mediano libreto de zarzuela, con pocas situaciones verdaderamente musicales.

El maestro Vives, en quien hoy se fundan todas las esperanzas de los buenos aficionados al drama lírico en España, aprovechando admirablemente aquellos momentos musicales, ha esparcido por toda la obra una música á veces grandiosa, á veces rebozosa y alegre, aquí tierna, allí jocosa y burlesca, pero siempre elegante y delicada y en muchos pasajes bellísima: conocer profundo de la armonía y contrapunto, maestro consumado en la orquestación, el maestro Vives ha hecho una música que es un encaje, una filigrana, es verdaderamente música de concierto; y precisamente en esto consiste el que bien podemos llamar defecto, que en algunos momentos se observa en esta obra; hay varios números en los que hueiga la letra, números exclusivamente instrumentales, muy hermosos, pero que no cumplen la ley promulgada por Gluck y sancionada por Weber y Wagner y por todos los grandes maestros del drama lírico, de que la música, más bien fundida que ligada á la poesía, ha de vigorizar á esta realizando y calorificando las pasiones que se agitan en el drama ó comedia, en las escenas todas del libro; en «D. Lucas del Cigarral» ocurre en muchas ocasiones que la música atenta y á veces anula el interés del libro. Sin embargo, hay que confesar que esto no sucede en la escena de la declaración del primer acto, en la serenata, en el hermosísimo dúo de tiple y tenor y en el grandioso concierto. Entre los números instrumentales merecen especialísima mención el bellísimo scherzo (2.^o número de la obra), el final 1.^o, el preludio del segundo acto y el clásico minué del tercero.

No es la *particella* de la tiple en esta obra, de gran brillantez; pero la Sra. Ortega la cantó bien, particularmente el dúo con el tenor. Este no nos convenció en toda la noche, pues, modelo de artistas prudentes, casi toda la obra la cantó y habló en secreto; íástima que por esta prudencia no pudiéramos saborear las bellezas de la declaración del primer acto y del hermoso dúo de la tiple!

El Sr. Peris es un artista bastante discreto y de muy buena voluntad, pero el personaje de anoche no encaja bien en sus facultades, y por muchos y muy laudables esfuerzos que hizo no pudo, cantando ni hablando, estereotipar la gran figura de D. Lucas del Cigarral.

El Sr. Bueso, en el único número en que canta, se hizo aplaudir con justicia; dijo la serenata muy bien, y el público, á pesar de la frialdad que anoche reinaba, no tuvo más remedio que aplaudirle. El Sr. Barrenas hizo un Caballero muy aceptable.

Los doros bien, y la orquesta algo borrosos.

La empresa abre un abono de cuatro funciones, con objeto de dar á conocer la hermosa ópera del maestro Granados, hecha sobre la obra de costumbres murcianas del malogrado Peliú y Codina «María del Carmen», ópera que tantos deseos hay de conocer.

También en ese abono se verificará el beneficio del Sr. Barrera, el notable tenor nuestro paisano, que ha elegido la lindísima zarzuela «Un estudiante de Salamanca», de la que el admirable artista ha realizado un estudio especialísimo haciendo de ella una verdadera creación.

Mañana miércoles se representará «La Conquista de Madrid», obra en la que los señores Barrera y Bueso hacen gala de las excepcionales facultades que poseen ambos cantantes.

M. MARIN

Mejora importante

El Ayuntamiento de esta ciudad está en vías de hacer una importante mejora en la población.

Dicha mejora consiste en conceder en muy buenas condiciones á una empresa, el servicio de extracción de las letrinas y sumideros de toda la ciudad.

Para ello se utilizará el subsuelo en el que se colocará una red de tubería de hierro que conduzca esas materias á un depósito general hecho en las afueras de la población y que renarrá todas las condiciones necesarias para que mediante la industria se conviertan dichas materias en abonos.

La Junta de Sanidad está estudiando este proyecto, que con tanta constancia ha venido proponiendo nuestro amigo el reputado médico D. Manuel Martínez Espinosa.

Además, con ese proyecto la población irá ganando mucho, por ser una de las mejoras que más contribuyen á la obra de la salubridad é higienización de la ciudad.

El Sr. Martínez Espinosa ha informado favorablemente á la Junta de Sanidad sobre el mencionado proyecto, haciendo algunas aclaraciones y observaciones que ha creído precisas para el mejor resultado del mismo.

El Ayuntamiento se ocupará en breve de esta mejora que tantos beneficios higiénicos ha de traer á la población.

Parece, pues, que pronto se llevará á efecto la mejora, por haber estado en ésta en estos días los ingenieros madrileños interesados en la concesión y haber gestionado en favor del proyecto.

De resultar favorable el exámen que sobre este asunto se está haciendo, necesario es que pronto se ponga en práctica para que se destierre lo antes posible el procedimiento que se emplea para sacar las letrinas y sumideros de la ciudad, pues además de no ser dicho procedimiento higiénico, está contra la cultura y ornato de una capital de provincia de la importancia de Murcia.

PARA VOSOTRAS

A medida que la estación avanza acentúan las faldas la forma especial y un tanto difícil de ser ceñidas, pero muy ceñidas en las caderas, y con extraordinarios vuelos en el bajo. El empeño principal de la moda consiste en que el andar se abra graciosamente en abanico, y en efecto, con toda su amplitud no se conseguiría este resultado ni aun á despecho del corte especial que las distingue, sino se vieran secundadas por los volantes, los cuales, á trechos adornados con combinaciones de delicado gusto que les prestan mayor vuelo, contribuyen de poderosa manera á acentuar la tendencia general de la moda. Esta razón ha sido causa de que los volantes se admitieran con agrado.

Y secundan á las faldas airosas y elegantes, los caprichosos cuerpos bolero, bastante mas cortos de lo que se usaron durante el invierno, y abiertos los delanteros sobre camiseta floja, que también asoma al extremo de las mangas en forma de bullón. De mangas circula una variedad infinita, todas encantadoras. Desde la manga de una pieza con una sola costura, hasta la estrecha que solo llega al codo y á partir del mismo ostenta la

